

CAMPO DEL PODER Y REPRODUCCIÓN SOCIAL.

Elementos para un análisis de la dinámica de las clases.

Pierre Bourdieu, Ferreyra Editor, Colección Enjeux, Córdoba, 2006.

**RESEÑA:** Alicia B. Gutiérrez.¹

Esta compilación comprende nueve artículos de Pierre Bourdieu, fueron seleccionados por considerar que constituyen aportes muy valiosos para explicar y comprender diferentes aspectos ligados a la reproducción del mundo social y a sus mecanismos de dominación: las estrategias de reproducción de las clases y de las fracciones de clase, los modos de dominación en diferentes universos sociales, las clasificaciones y las representaciones de la posición social, las distintas formas de capital puestas en juego.

“Una de las preguntas más fundamentales a propósito del mundo social es la de saber por qué y cómo ese mundo dura, persevera en el ser, cómo se perpetúa el orden social, es decir, el conjunto de las relaciones de orden que lo constituyen. (...) De hecho, el mundo social está dotado de un connatus, como decían los filósofos clásicos, de una tendencia a perseverar en el ser, de un dinamismo interno, inscripto, a la vez, en las estructuras objetivas y en las estructuras “subjetivas”, las disposiciones de los agentes, y está continuamente mantenido y sostenido por acciones de construcción y de reconstrucción de las estructuras que dependen, en su principio, de la posición ocupada en las estructuras por los que las realizan. Toda sociedad descansa sobre la relación entre los dos principios dinámicos, que son desigualmente importantes según las sociedades, y que están inscriptos, uno, en las estructuras objetivas y, más precisamente en la estructura de la distribución del capital y en los mecanismos que tienden a su reproducción, el otro, en las disposiciones (a la reproducción); y es en la relación entre estos dos principios como se definen los diferentes modos de reproducción, y, en particular, las estrategias de reproducción que los caracterizan” (Bourdieu, 1994: 3).

Así comienza el artículo con el que se inicia esta compilación y que, a mi juicio, permite articular las diferentes dimensiones que son analizadas más particularmente en los otros textos. En efecto, para abordar las maneras cómo se reproduce la vida social, y con ello, el modo cómo se reproducen los diferentes mecanismos de dominación-dependencia, es decir, para dar cuenta de la dinámica de las clases sociales y de la reproducción del espacio social, es central considerar el concepto de *estrategias de reproducción social* en la perspectiva de Bourdieu.

El origen del concepto se sitúa en los comienzos de la década de 1960, a propósito de sus análisis en Kabília y en el Béarn, ligados a la lógica de los intercambios

¹ CONICET - Universidad Nacional de Córdoba - Centre de sociologie européenne)

matrimoniales y a las prácticas sucesorias: es allí cuando Bourdieu inicia su ruptura más profunda con la visión estructuralista y cuando pasa “de la regla a las estrategias” (Bourdieu, 1988a), haciendo de esta última noción un concepto clave en su teoría de la acción. Identificando a la misma con la noción de práctica, es entonces cuando rescata al agente social que la produce y señala sus principios de explicación y comprensión como resultado simultáneo y dialéctico de las condiciones objetivas de vida externas e incorporadas.

El concepto de “estrategias de reproducción social” es retomado luego como un aspecto central en el análisis de *La Distinción* (Bourdieu, 1988b) y posteriormente es sistematizado en sus diferentes dimensiones en este artículo, “Estrategias de reproducción y modos de dominación”, publicado por primera vez en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1994.

Fundamental para analizar la dinámica de las clases y los mecanismos de perpetuación del orden social, a partir de lo que las familias ponen en marcha para reproducirse socialmente, este concepto muestra claramente una dimensión central de la teoría de Bourdieu: su *concepción relacional de lo social*, herencia estructuralista que queda demostrada en la manera cómo se construyen sus conceptos claves y en el modo cómo se articulan. Así, las diferentes estrategias de reproducción social se explican sólo relacionalmente, en un doble sentido: en el contexto del sistema que constituyen (en una familia o en un grupo de familias pertenecientes a una clase o fracción de clase) y en el marco más amplio del espacio social global, donde las prácticas que forman parte de ese sistema se relacionan con las prácticas que son constitutivas de los otros, articulando de esa manera modos de reproducción sociales diferenciales.

A lo largo de este texto, el lector podrá apreciar las diferentes dimensiones del concepto de “estrategias de reproducción social”: las grandes clases de estrategias (de inversión biológica –de fecundidad y profilácticas-, sucesorias, educativas, de inversión económica, de inversión simbólica), sus distintos factores explicativos (volumen y estructura del capital, instrumentos de reproducción social, estado de la relación de fuerzas entre las clases y habitus incorporados), su unidad de análisis (la “familia” como sujeto colectivo), y el modo como la misma puede ser abordada (como “cuerpo” y como “campo”).

Ahora bien, los modos de dominación implicados en la reproducción de la vida social son muy diferentes según las formaciones sociales consideradas. Esquemáticamente, difieren entre aquellos universos sociales desprovistos de mercados “auto-regulados” como el sistema de enseñanza, el aparato jurídico, el Estado, en los cuales las relaciones de dominación deben hacerse, re-hacerse y deshacerse a través de la interacción entre las personas, y aquellos en los que, al estar mediatizadas por esos mecanismos objetivos e institucionalizados, las relaciones de dominación se muestran ocultas, y de ese modo escapan a las tomas de conciencia y del poder individuales. Este aspecto fundamental de la dominación, sistematizado en torno a tres problemáticas, que Bourdieu enuncia en términos de “los efectos de la objetivación”,

“las formas elementales de la dominación” y “cuidado de las formas y denegación del interés”, está analizado en detalle en el artículo titulado “Los modos de dominación”. Publicado por primera vez en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1976, este texto y el anteriormente mencionado, constituyen la primera parte del libro (*Reproducción y dominación*).

La segunda parte (*Clases y clasificaciones*) comprende cuatro textos, los más extensos de los cuales –los dos primeros– implican una sólida combinación de reflexiones teóricas y análisis empíricos concretos, que el lector tiene oportunidad de conocer detalladamente.

Así, “Porvenir de clase y causalidad de lo probable” (publicado por primera vez en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1974) constituye una pieza fundamental en la sociología de Bourdieu: oponiéndose tanto al economicismo mecanicista cuanto al intelectualismo subjetivista, y apoyándose en la noción de habitus, Bourdieu enuncia aquí su explicación de las prácticas sociales en general y, en particular, el origen del “ajuste milagroso” entre las oportunidades objetivas y las disposiciones subjetivas, entre las aspiraciones de cada clase y fracción de clase, y las posibilidades reales de concretarlas, susceptibles de ser analizadas a través de prácticas económicas, escolares, etc. Se trata entonces de estrategias que pueden ser explicadas y comprendidas en el contexto de cada uno de los campos específicos, coexistiendo en un espacio social global, donde los diferentes agentes o grupos de agentes, dotados de diferentes volúmenes y estructuras de capital, luchan para reproducirse socialmente.

¿Qué ocurre en el sistema de las estrategias de reproducción social cuando se modifica la relación entre las diferentes clases o fracciones de clase y los instrumentos de reproducción disponibles? Más concretamente, ¿qué pasa, por ejemplo, cuando se modifican las posibilidades de acceso y de permanencia de cada grupo al sistema de enseñanza? Esta cuestión es el hilo conductor del texto “Enclasmiento, desclasamiento, reenclasmiento” (publicado por primera vez en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1978 y retomado luego en *La Distinción –op. cit.–*) que analiza detalladamente diferentes estrategias de reconversión de distintas clases y fracciones de clase ante transformaciones morfológicas del campo escolar (inflación de títulos escolares, devaluación correlativa, etc.), como estrategias de reproducción que apuntan objetivamente –es decir, sin ser los agentes necesariamente conscientes de ello– a evitar el desclasamiento o a buscar el reenclasmiento.

Más que en las estrategias, los otros dos textos de esta segunda parte centran la atención en las *representaciones* de los agentes. En “La representación de la posición social”, publicado en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1984, se precisa aún más una idea ya presente en los textos anteriores: la posición social es objeto de percepciones y de apreciaciones de los agentes que dependen no sólo de la posición actual, sino también de la trayectoria de la misma (y por ello, del habitus) y de los marcos de referencia posibles. Más precisamente, un agente social puede pensar su posición diacrónicamente, ya sea como término de una trayectoria (por referencia a su

propio pasado) ya sea por referencia a la posición esperada (y con ello a la *pendiente* de su trayectoria, en ascenso o en descenso) o puede también aprehenderla en relación con el espacio social pensado sincrónicamente, es decir, por referencia, no tanto al espacio social tomado en su conjunto, sino más bien en relación con la región de este espacio que se le muestra prácticamente a través, por ejemplo, de las relaciones de trabajo o de residencia.

Y en "Una clase objeto", publicado en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1977, la idea central es que "*la verdad del mundo social es objeto de luchas*". En otras palabras, la construcción social de la realidad social es el resultado de innumerables actos de construcción antagonistas que llevan a cabo los agentes sociales de manera individual o colectiva, para imponer una visión del mundo social más acorde a sus intereses, según la posición que ocupan en la estructura social y apelando a los poderes diferenciales que poseen: ello implica que en la consideración de la reproducción de las clases, deben tenerse en cuenta tanto las condiciones materiales cuanto las simbólicas y, por ello, se impone hacer una historia social de los esquemas de pensamiento y de percepción del mundo social, como punto de partida de cualquier crítica social.

Finalmente, la tercera parte, *Elementos de definición de las formas de capital*, contiene tres artículos, presentados en orden cronológico según su aparición en el original francés. En cada uno de ellos Bourdieu abordó una especie de capital diferente, diferentes también del capital económico y cada uno con su propia fuerza en determinados campos específicos: el capital simbólico, el capital cultural y el capital social.

Así, en "Capital simbólico y clases sociales", publicado en *L'Arc* en 1977, Bourdieu distingue dos conjuntos de propiedades que pueden caracterizar a los agentes sociales: las propiedades materiales y las propiedades simbólicas. Ambos conjuntos de propiedades definen poderes diferentes, a la vez que ambos constituyen puntos de partida para definir las clases y las fracciones de clase; ambos conjuntos de propiedades constituyen, por tanto, diferentes órdenes de objetividad. El capital simbólico es así toda diferencia reconocida, aceptada como legítima y que procura un signo de distinción, manifiesto especialmente en los estilos de vida: signos y estilos que sólo se entienden en una lógica de inclusión-exclusión y, por ello, sólo pueden aprehenderse relacionamente.

Otro poder social es el "capital cultural", definido por oposición al "capital humano", en "Los tres estados del capital cultural", publicado en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1979. Esta especie de capital puede existir bajo tres estados: objetivado (bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, instrumentos, etc.), incorporado (bajo la forma de disposiciones durables, forma que exige un trabajo de inculcación y de asimilación, costo de tiempo y de "exposición" personal) e institucionalizado (bajo la forma de títulos, que confieren un reconocimiento institucional a quien lo posee). El capital cultural se presenta así como una herramienta

de análisis valiosa a la hora de dar cuenta de las diferencias de los resultados escolares entre los miembros de las diferentes clases y de las fracciones de clase. Con ello, el capital cultural (individual, familiar, heredado, de clase o de fracción de clase) es el poder social que más claramente sustenta las estrategias ligadas al campo educativo en general, tal como el lector puede verlo "puesto en marcha" en los análisis presentados en la segunda parte del libro.

En fin, la otra especie de capital, el "capital social", recurso ligado a la pertenencia a una o varias redes durables de relaciones, que pueden estar más o más o menos institucionalizadas, se encuentra definido en "El capital social. Notas provisionarias", publicado en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1980. Se trata de un recurso que un agente o grupo de agentes puede movilizar en un momento dado del tiempo (amigos, parientes, club selecto, nobleza, condiscípulos de escuelas de élite, etc.), que exige inversiones (en tiempo, en dinero, en esfuerzos), que puede incrementarse o perderse, y que muchas veces permite hacer más redituables las inversiones asociadas a las otras especies de capital (cultural y económico).

Estos tres tipos distintos de recursos (simbólicos, culturales, sociales), constituyen tres fuentes diferentes de poder, que, junto al económico, componen las cuatro grandes especies de capital que Bourdieu distinguió y que sugirió como principios de construcción del espacio social (en términos de volumen y de estructura), como factor clave de las estrategias de reproducción de las diferentes clases y fracciones de clase, y, por ello, de la reproducción de la vida social.

Pretendiendo facilitar la lectura de los textos de Bourdieu, el libro cuenta con una introducción de mi autoría, titulada "Clases, espacio social y estrategias: un análisis de la reproducción social en Bourdieu". Allí presento ciertos aspectos generales de su teoría, en torno a tres ejes. En primer lugar, haciendo referencia a otros textos claves del autor, pretendo recordar que la "clase social" es en primera instancia una "clase en el papel", una "clase construida" y por ello, una "clase probable", clase que se construye mediante acercamientos y rupturas con las perspectivas marxista y weberiana. En segundo lugar, retomando las interesantes sugerencias de Baranger (2004), recuerdo cómo Bourdieu va variando en sus ideas sustantivas relativas a esta problemática, pasando de la conceptualización en términos de "clase social" a la consideración del "espacio social". En efecto, cito allí brevemente las diferentes etapas de la reconstrucción de ese proceso teórico, caracterizado, según Baranger, por el desarrollo de la idea "de una tipología social, y de un espacio social compuesto por una yuxtaposición de campos, que será fundamental para su programa de investigación" (2004: 119). En el tercero, y habiendo quedado claro que la clase se construye, y que, en sentido ontológico, epistemológico y metodológico, primero está el espacio social (Baranger, *op. cit.*), me detengo a recordar de qué manera se construye ese espacio desde la sociología de Bourdieu: los principios fundamentales son el volumen del capital, la estructura del capital y la evolución histórica -trayectoria- de ambas dimensiones.

De alguna manera, uno podría decir que es en ese marco conceptual donde se insertan estos nueve artículos: construido el espacio social, es posible ubicar allí las clases, como “clases de agentes” en un espacio continuo. Ahora bien, para dar cuenta de su dinámica, es necesario apelar al concepto de *estrategias de reproducción social* de los agentes concretos, de las familias que generan un conjunto de prácticas –en el marco de condiciones estructurales históricamente determinadas, externas e incorporadas- tendientes a conservar o a mejorar su posición en ese espacio.

Por último, quisiera subrayar que esta compilación tiene como objetivo fundamental acercar al lector en lengua española, textos (algunos ya “clásicos”, otros menos conocidos) que, siendo siempre el resultado de discusiones teóricas e investigaciones empíricas, nos permiten precisar ciertos conceptos claves para el análisis sociológico, apreciar sus consecuencias metodológicas, y evaluar, en fin, sus alcances y potencialidades. Tratando siempre de evitar caer en el sesgo intelectualista, aquel que nos lleva a “*percibir el mundo como un espectáculo, como un conjunto de significados en espera de ser interpretados, más que como problemas concretos demandantes de soluciones prácticas*” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 32-33), invito a tomarlos como un acervo de herramientas que pueden ayudarnos a pensar y a construir aquellas que específicamente utilizamos para abordar nuestra propia realidad.

BIBLIOGRAFÍA

BARANGER, DENIS

2004. *Epistemología y metodología en la obra de Bourdieu*. Buenos Aires. Prometeo.

BOURDIEU, PIERRE

1994. “Stratégies de reproduction et modes de domination”. En *Actes de la recherche en sciences sociales*, N° 105, Paris, Ed. du Seuil.

1988a. “De la regla a las estrategias”. En *Cosas dichas*. Buenos Aires. Gedisa.

1988b. *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid. Taurus.

BOURDIEU, PIERRE y WACQUANT, LOÏC

1995. *Respuestas para una antropología reflexiva*. México. Grijalbo.